

# MATERIAL ORANTE

## Tiempo personal

### Partiendo de una metáfora...

La vida en Dios puede ser comprendida a través de la metáfora de dos herramientas visuales que, aunque distintas en sus funciones, comparten un propósito fundamental: revelar la verdad. Estas herramientas son la fotografía y la radiografía, y cada una nos ofrece una perspectiva única sobre nuestra existencia espiritual y vital.

La fotografía captura imágenes de la realidad tal como se presenta ante nuestros ojos. Nos permite congelar momentos, recordar experiencias y apreciar la belleza del mundo que nos rodea. Pero tiene la limitación de que, a menudo, muestra solo una parte de la realidad.

La radiografía por otro lado, permite visualizar el interior del cuerpo humano, lo que está oculto bajo la superficie revelando las estructuras internas, detectando si hay anomalías ocultas y los problemas que no son visibles a simple vista.



La vida en Dios fluye entre estas dos imágenes y miradas.

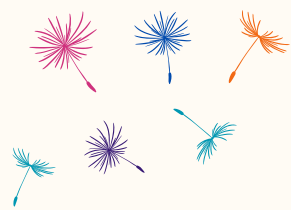
La metáfora de la fotografía representa nuestra forma de vivir y compartir nuestro ser y nuestra fe con los demás. A través de nuestras acciones y palabras, estamos llamadas a ser reflejo del amor y la luz de Dios en el mundo.

En la vida espiritual, la imagen de la radiografía nos invita a mirar dentro de nosotras mismas. Con la luz de la fe, podemos descubrir aspectos que quizás preferiríamos ignorar: nuestros miedos, heridas y pecados. Pero también aquello que nos mantiene erguidas, que nos estructura como personas y como Consagradas. La radiografía nos desvela también al Dios encarnado en la realidad y su permanente llamada a la esperanza desde lo que siembra en ella de posibilidad y vida.

Juntas, nos enseñan que una vida plena en Dios comienza desde adentro y se manifiesta hacia afuera. [1]

Al igual que una buena fotografía resalta elementos clave de una escena, nuestras vidas deben resaltar la bondad, la misericordia y la compasión de quien es el centro de nuestras vidas (Cs 7) y nos estructura por dentro. Nuestra existencia debe ser un testimonio visible de la obra de Dios en cada persona.

[1] Texto elaborado a partir de un generador de IA web.



## CONTEMPLANDO MI REALIDAD PERSONAL

**Disponte y deja que el Espíritu abra tu corazón.**

**Canto: Ven Espíritu de Dios - Ain Karen**

[https://www.youtube.com/watch?v=HHtayTKhtW0&ab\\_channel=DylanGonzalez](https://www.youtube.com/watch?v=HHtayTKhtW0&ab_channel=DylanGonzalez)

Ven, Espíritu de Dios, Padre misericordioso .

Del pequeño, de quien sufre, de todo aquel que te busca con limpio corazón.

Ven Espíritu de Luz, danos tu sabiduría, saber lo que de ti viene y buscar la verdad.

Ven Espíritu de paz, fortalece nuestras manos para que unidas se alcen pidiendo el respeto de toda dignidad.

Ven Espíritu de Amor, llena nuestros corazones para sentirnos hermanos del que ha sido excluido de nuestra sociedad. Ven Espíritu de Dios.

Haz el ejercicio de abrir el álbum de fotografías de tu vida, revisa tu historia, tu proceso vocacional, tu primer encuentro con el Señor de tu vida, las personas que te acompañaron, los proyectos de misión y comunitarios que te ayudaron a crecer, las mujeres que cuestionaron y enriquecieron tu vida...

**Contempla y agradece...**

Dedica un tiempo para pasar de las fotografías a la radiografía de esa tu historia

- ¿Cuáles fueron tus motivaciones para seguir a Jesús?
- ¿Qué te fascinó y sedujo de Él?
- En tu vocación oblata ¿Qué descubriste como esencial?

Reconecta con esa experiencia.

Dedica ahora un espacio para mirar tu hoy...

- ¿Cuál es la imagen de tu fotografía actual?
- ¿Qué miedos, heridas, limitaciones vives hoy y te distancian de aquello a lo que te sentiste llamada?
- ¿Cómo vives hoy los elementos esenciales de la vocación oblata?
- ¿A qué te sientes invitada, qué necesitas soltar?

**Reza y escucha en silencio, los ecos que te produce...**

## CONTEMPLANDO MI REALIDAD COMUNITARIA



Nuestras comunidades se encuentran siempre en un “ya... pero todavía no”. Nos reconocemos convocadas por Dios, llamadas a “nacer de nuevo” y a la vez inmersas en dinámicas, relaciones, rutinas... un tanto alejadas en relación a lo que nos sabemos llamadas. Para ayudarnos a tomar conciencia de los rasgos actuales de nuestra fotografía y radiografía comunitaria, conectemos una vez más con nuestros orígenes congregacionales.





## Antonia nos inspira...

Hijas mías, tengan mucha caridad unas con otras. Ayúdense unas a otras. Quiéranse mucho santamente todas. Sepan disimularse y sufrirse las unas a las otras, no hablen de los defectos de las demás que todas los tenemos... (BHI 63.l. pág. 360)

Da gusto y pena a la vez el oír a las más antiguas Hermanas hablar de la unión y del amor fraternal que reinaba entre todas en los tiempos felices en que nuestro venerado Padre nos dirigía personalmente y en que formábamos una gran familia con todos los encantos de esa unión filial y fraternal que consolaba de todos los sinsabores, animaba a todas las luchas y fortalecía contra todas las tribulaciones. Sí, da gusto el oír estas exclamaciones, pero al mismo tiempo, como lo repito da pena, porque al recordar aquel tiempo como pasado prueba por demás que...ya no existe.

Es verdad que multiplicadas ya las casas y las Hermanas no puede ser tan estrecha esta unión como cuando todas habitaban, digámoslo así, un mismo nido bajo las alas paternas del que como centinela adelantada, nos precavía contra todo mal. Pero de allí a la división y antagonismo que reina hoy por desgracia en la Congregación, hay mucho trecho...

Que cada una se examine delante de Dios...

...Evitemos a toda costa decir jamás una palabra que pueda herir o disgustar a nuestras Hermanas. Hallaremos en ello una mortificación, sí y muchas veces, una mortificación de amor propio, pero en cambio, tendremos el consuelo de contribuir no poco a la paz y concordia de la comunidad....

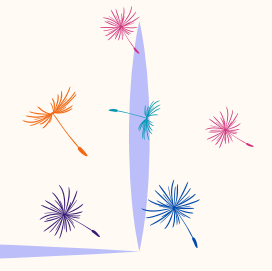
Si todas las Hermanas de nuestra querida congregación fueran animadas de este mismo espíritu de paz, de sufrimiento mutuo y de unión, erigiría el infierno en vano alrededor de nosotras, y nada podría contra ellas; mientras que, por desgracia, si no se pone pronto y eficaz remedio tendremos que llorar amargamente el bien que hubiéramos podido hacer...y el mal que habremos hecho...

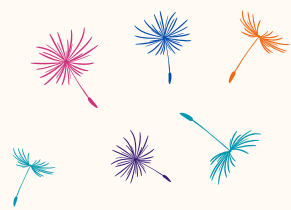
(Circular 7 M. Antonia)

Contempla ahora las imágenes de tu comunidad, y a la luz de lo que en nuestros documentos encontramos pregúntate:

- ¿Tu vida en comunidad es una foto a color, monocromática, en blanco y negro...?
- ¿Cómo estás en la comunidad? ¿Cómo la construyes y te comprometes?
- ¿Cómo cuidamos comunitariamente el sentido de convocación, esencial en nuestra opción de vida?
- ¿Cómo nos vemos en conexión con los clamores de la iglesia y del mundo?

¿Y la radiografía?...

- ¿Qué nos sostiene internamente?
  - ¿Por dónde podemos estar desviándonos del proyecto de Dios?
  - ¿Qué pide Dios a nuestra comunidad hoy?
- 



Alimenta tu silencio interior con las palabras de esta oración pidiéndole a Dios te ayude a nacer de nuevo a una vida que desde Él siembre semillas de vida al mundo.

### Hay que nacer de nuevo

Nací una vez,  
a la luz, a la vida,  
al ruido, a los olores,  
al calor y al frío,  
a los abrazos,  
al hambre,  
a los sabores,  
a la saciedad,  
al gusto,  
a la música,  
a la ternura,  
a los encuentros.

Después,  
pequeñas muertes  
fueron matando sueños,  
anhelos, inocencia y pasión.

Si Tú tiras de mí,  
naceré de nuevo,  
al reino y al evangelio,

al amor y la esperanza,  
a la voz de los profetas,  
a una misión.

Cada vez que muera,  
volveré a nacer.

La verdad  
se irá curtiendo  
en mil duelos.

El Espíritu  
irá renovando  
mi yo gastado.

El agua viva  
lavará cada herida vieja.

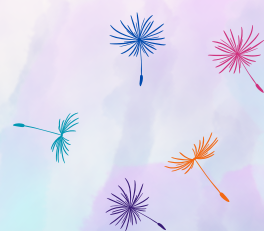
Hasta esa muerte final,  
que será antesala  
de un último nacimiento,  
a la Luz, a la Vida,  
y al Amor.

Y esta vez ya para siempre.



### CONTEMPLANDO MI REALIDAD PROVINCIAL Y CONGREGACIONAL.

La visita a la Congregación nos devolvía algunos rasgos de nuestra realidad a agradecer y otros a ser cuidados. Es una realidad, invitada en el proceso precapitular a nacer de nuevo hacia un futuro con esperanza. Un futuro que a la luz de los acuerdos del CA, requiere de nosotras una profunda transformación en la mirada y el corazón, hacia una reorganización y funcionamiento que fomente la vida.





## Elementos de nuestra realidad – desde la visita

### Caudales de vida y agradecimiento

#### Comunidades:

§ Identificadas con el carisma y misión, con un fuerte sentido de pertenencia, que viven en fidelidad el seguimiento a Jesús y su Proyecto de Reino.

§ Con posibilidades: donde se respira vida, se practica el cuidado, la corresponsabilidad y se saben en búsqueda para integrar la diversidad, crecer en confianza y apostar por procesos personales.

§ Sostenidas en Dios, que nutren la dimensión de fe en la oración y en el compartir la vida en comunidad.

§ Que encuentran la fuerza desde la misión compartida, con personas laicas identificadas con el carisma, en espacios de relación, formación y en el contacto y acompañamiento a las mujeres.

### Aspectos a cuidar

#### Sentimos sed de:

§ Interioridad: vivir nuestra vocación desde lo esencial, superando la dispersión, reconociendo las manifestaciones de Dios y sus llamadas.

§ Relaciones sanas y fraternas: vencer cierto descuido, desgaste y desmotivación, en relación a la vida comunitaria y cultivar espacios de discernimiento, escucha y reconciliación, que ayuden a construir relaciones fluidas y construir nuevos modelos.

§ Formación sólida y continuada: para un permanente proceso de actualización y crecimiento personal que integre las diferentes dimensiones de la vida.

§ Hacer proceso con el laicado: desde la identidad y vocación que compartimos, crecer en conocimiento, compartir oración y vivir en común unión la misión y otros espacios de vida.

## Acuerdo n° I XXIV CA

Somos llamadas a hacer un **proceso interior de cambio de mentalidad y del corazón**, porque, de nada sirve cambiar las estructuras si no cambiamos la mentalidad [2]. Un proceso personal de cada hermana, desde una fundamentación teológico-espiritual, para vivir con sentido y reencantarnos con nuestra vocación, vinculándonos en una **pertenencia más allá de las Provincias y fronteras geográficas**.

- Se trata de un **camino de transformación**, que requiere de mucha confianza, incluso en aquello que no podemos controlar. Conlleva también la valentía de dialogar con sinceridad, claridad y honestidad sobre nuestros miedos, resistencias, pero también nuestras necesidades y posibilidades. Se nos invita a poner en práctica la **cultura del cuidado** y ser capaces de reconocer la **vulnerabilidad como oportunidad, convencidas del valor de lo pequeño sembrado con amor**.

Haciendo memoria de este camino congregacional me pregunto

- ¿Qué te suscita esta realidad? ¿Cómo te sientes frente a ella?
- ¿Cuáles son tus miedos, dudas y resistencias...? ¿Cómo inciden en el caminar congregacional?
- ¿Qué te pide Dios? ¿Cuál es tu disposición?

[2] Cfr. Anexo n° 9





## La iglesia nos invita a la esperanza...

Frente a la realidad personal y congregacional, la iglesia nos sigue invitando a la esperanza... Acoge esta invitación que sintoniza con nuestro camino congregacional.

### EXTRACTOS DE SPES NON CONFUNDIT (LA ESPERANZA NO DEFRAUDA)

#### Bula de convocación del jubileo ordinario del año 2025. Papa Francisco

1. ...Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos ocasión de reavivar la esperanza.

3. ...el Espíritu Santo, con su presencia perenne en el camino de la Iglesia, es quien irradia en los creyentes la luz de la esperanza. Él la mantiene encendida como una llama que nunca se apaga, para dar apoyo y vigor a nuestra vida. La esperanza cristiana, de hecho, no engaña ni defrauda, porque está fundada en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos nunca del amor divino: «¿Quién podrá entonces separarnos del amor de Cristo? ¿Las tribulaciones, las angustias, la persecución, el hambre, la desnudez, los peligros, la espada?...

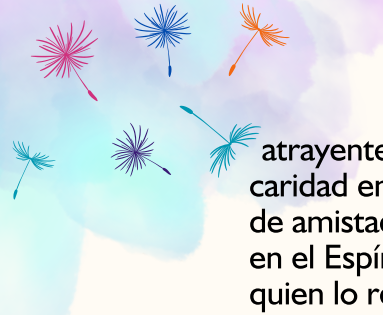
4. San Pablo es muy realista. Sabe que la vida está hecha de alegrías y dolores, que el amor se pone a prueba cuando aumentan las dificultades y la esperanza parece derrumbarse frente al sufrimiento... Pero en tales situaciones, en medio de la oscuridad se percibe una luz; se descubre cómo lo que sostiene la evangelización es la fuerza que brota de la cruz y de la resurrección de Cristo. Y eso lleva a desarrollar una virtud estrechamente relacionada con la esperanza: la paciencia... La paciencia ha sido relegada por la prisa, ocasionando un daño grave a las personas.

De hecho, ocupan su lugar la intolerancia, el nerviosismo y a veces la violencia gratuita, que provocan insatisfacción y cerrazón.

7. Además de alcanzar la esperanza que nos da la gracia de Dios, también estamos llamados a redescubrirla en los signos de los tiempos que el Señor nos ofrece... Por ello, es necesario poner atención a todo lo bueno que hay en el mundo para no caer en la tentación de considerarnos superados por el mal y la violencia. En este sentido, los signos de los tiempos, que contienen el anhelo del corazón humano, necesitado de la presencia salvífica de Dios, requieren ser transformados en signos de esperanza.

9. Mirar el futuro con esperanza también equivale a tener una visión de la vida llena de entusiasmo para compartir con los demás... , necesitamos recuperar la alegría de vivir, porque el ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios (cf. Gn 1,26), no puede conformarse con sobrevivir o subsistir mediocrementemente, amoldándose al momento presente y dejándose satisfacer solamente por realidades materiales. Eso nos encierra en el individualismo y corroe la esperanza, generando una tristeza que se anida en el corazón, volviéndonos desagradables e intolerantes.

18. ... El apóstol Pablo nos invita a “alegrarnos en la esperanza, a ser pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración” (cf. Rm 12,12). Sí, necesitamos que “sobreabunde la esperanza” (cf. Rm 15,13) para testimoniar de manera creíble y



atrayera la fe y el amor que llevamos en el corazón; para que la fe sea gozosa y la caridad entusiasta; para que cada uno sea capaz de dar aunque sea una sonrisa, un gesto de amistad, una mirada fraterna, una escucha sincera, un servicio gratuito, sabiendo que, en el Espíritu de Jesús, esto puede convertirse en una semilla fecunda de esperanza para quien lo recibe.

25...El próximo Jubileo, por tanto, será un Año Santo caracterizado por la esperanza que no declina, la esperanza en Dios. Que nos ayude también a recuperar la confianza necesaria —tanto en la Iglesia como en la sociedad— en los vínculos interpersonales, en las relaciones internacionales, en la promoción de la dignidad de toda persona y en el respeto de la creación. Que el testimonio creyente pueda ser en el mundo levadura de genuina esperanza, anuncio de cielos nuevos y tierra nueva (cf. 2 P 3,13), donde habite la justicia y la concordia entre los pueblos, orientados hacia el cumplimiento de la promesa del Señor.

**Deja que resuenen en tu interior las interpelaciones del Papa Francisco.**

**Finaliza el momento de oración con el canto: De repente (Ruah)**


[https://www.youtube.com/watch?v=GwuVLMz99vY&ab\\_channel=ruahm%C3%BAsica](https://www.youtube.com/watch?v=GwuVLMz99vY&ab_channel=ruahm%C3%BAsica)

Y de repente, aquí, algo ha cambiado,  
la habitación, tiene otro color  
Y de repente, hay más aire, hay más luz alrededor  
y resulta, que no lo he hecho yo.

Dejé mis manos, dejé mis pies, en tu regazo y me fie,  
ya no podía más, ya tan cansada de lo mío lo solté...  
Y probé a hacer a tu manera,  
y probé a dejarte hacer en mí,  
y por un momento lo que siempre fue imposible en mí,  
de pronto y por tu gracia... sucedió.

Al despojarme, al consentir que tu caricia hiriera el corazón  
vi la vida moverse, y alegre empezar a palpar,  
y pude ser escucha donde otras veces sólo quise reprochar,  
fue tu misericordia, fue por tu amor que pude yo amar.

Me diste manos, me diste pies, así volcado en mi pequeñez  
y es hoy que cantaré y alabaré tu gran fidelidad,  
porque puede ser a tu manera,  
porque puedes tú donde nunca pude yo,  
porque en cada cruz que acepto hoy y abrazo diciéndote "sí"  
salvándome, tan cierto, reinas tú.





## MATERIAL ORANTE

### Tiempo comunitario

## Nos encontramos para sentir, gustar y compartir en comunidad

Pedimos al Espíritu que sea el primero en sentarse en la mesa del compartir la oración, la vida y reflexión escuchando la canción.

### Canto: Espíritu de comunidad

<https://youtu.be/kcffAUoQg40>

### ESPÍRITU DE COMUNIDAD

Danos, Señor, de tu luz,  
danos, Señor, de tu verdad.  
Y llénanos de tu Espíritu de amor,  
que nos hace comunidad.

Danos, Señor, el compartir  
y acrecienta, hoy, nuestra hermandad.  
Y llénanos de tu Espíritu de amor,  
que nos hace comunidad.  
Y llénanos de tu Espíritu de amor,  
que nos hace comunidad.

### Lectura. Jer. 29,11-13

Porque yo sé muy bien lo que haré por ustedes; les quiero dar paz y no desgracia y un porvenir lleno de esperanza -palabra de Yahvé. Cuando me invoquen y vengan a suplicarme, yo los escucharé; y cuando me busquen me encontrarán, siempre que me imploren con todo su corazón.

### Poniendo nuestra mirada en el Jubileo 2025.


Cada veinticinco años, la Iglesia nos invita a que hagamos «fiesta total» desde nuestra fe arraigada en Jesús, Cristo y Salvador.

La palabra «jubileo», lo sabemos bien, tiene su raíz en la Escritura. Los textos sagrados marcan dos «tiempos de gracia». El primero, cada siete años: es el «año sabático»; cada cuarenta y nueve años (siete veces siete años), se anunciaba un año de gracia que se denominaba «jubilar». Comenzaba con el toque del yóbel, cuerno litúrgico que marcaba el comienzo del año santo.

Tenía un sentido religioso y profundamente transgresor: todo volvía a comenzar, como hacía cincuenta años: las tierras volvían a sus dueños, los esclavos recuperaban la libertad y los pecados eran perdonados. Era un «nuevo comienzo». La historia empezaba para todos, dejando atrás malas experiencias, culpas consentidas y resentimientos recocidos. El sentido, profundamente religioso, estaba en que toda la creación y toda la historia es de Dios. Él quiere que todo comience de nuevo, sin pesadas mochilas que no se pueden llevar.

Los cristianos sabemos que este «volver a empezar» de cero se funda en Cristo. Él es quien declara que todo puede ser nuevo; más aún, que todo es nuevo. ¿Lo creéis?






¿Lo creemos? En este tiempo precapitular, el Jubileo, puede ayudarnos a vivir el sentido de este proceso.

El Jubileo de este año 2025 recuerda y repasa en nuestro corazón la experiencia vital y refrescante de la esperanza. ¿Podemos vivir sin esperanza? ¿Podemos respirar si estamos sofocados por el desaliento y el hundimiento? ¿Podemos transmitir alegría de nuestro seguimiento si hemos renunciado a su frescura, vitalidad y actualidad?

Nuestra fe en Cristo no se vive desde el pesimismo que decoramos como «maduro realismo», sino desde la esperanza en Cristo. En Él el Amor se encarna y la Esperanza renace.

Somos llamadas como Hermanas Oblatas a nacer de nuevo...forjando el futuro con Esperanza. Una esperanza que siempre nos hace entrar en movimiento, en dinamismo en danza, una nueva esperanza. (cfr. Presentación Ciclo C, Eucaristía, EVD, p.7-8)



Es preciso tener esperanza, pero tener esperanza del verbo esperar, porque hay gente que tiene esperanza del verbo esperar. Y la esperanza del verbo esperar no es esperanza, es 'espera'.

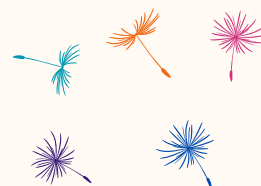
Esperanzar es levantarse, esperar es perseguir algo, esperar es construir, esperar es no desistir. Esperanzar es avanzar, es juntarse con otros para hacer las cosas de otro modo. Es preciso reinventar el mundo, buscar su belleza. Belleza que pasa por nuestra capacidad de imaginar, de crear, de actuar, de transgredir, de comprometernos con la existencia humana, alimentados aquí por la esperanza.” (Paulo Freire)


## MESA DEL COMPARTIR

Es el momento de darnos en comunidad un tiempo reposado para compartir algo de lo rezado en el tiempo personal. No se trata de compartir todo, pero quizás sí aquellos elementos de la fotografía y de la radiografía que nos pueden ayudar a caminar juntas, aquello que percibo como invitación para dar pasos “hacia un nuevo nacimiento” en nuestra comunidad o Provincia, lo que me suscita el proceso precapitular...

Puede servirnos retomar lo que nos suscitó algunas de las preguntas del tiempo personal...


- Sobre mi realidad personal: ¿Qué descubrí como esencial en mi vocación oblata y cómo lo vivo hoy?
- Sobre la comunidad: ¿A qué me comprometo la fotografía de nuestra comunidad? ¿Qué me pide Dios hoy?
- Sobre la realidad Provincial y Congregacional: compartir cuáles son mis miedos, dudas, resistencias... y a la vez mi disposición, frente al proceso de cambio al que se nos invita.





**Si lo necesitamos, nos damos un momento de silencio para retomar lo rezado en el tiempo de retiro personal antes de compartir.**

**Este compartir comunitario nos ofrecerá elementos e interpelaciones que aportaremos y enriquecerán los diálogos en los encuentros virtuales de los días 2 y 3 de marzo.**



### **Felices quienes siembran ESPERANZA**

Jesús, sembrador de Vida y Esperanza allí donde iba, llama hoy FELICES a quienes viven entregados al servicio de hacer presente el Reino, sembrando Vida y Esperanza.

Felices quienes, ante estas realidades de pobreza, vulnerabilidad y exclusión, sienten cómo se les revuelven las entrañas, se indignan, les subleva la injusticia, deciden hacer algo para solucionarlo, y se ponen en marcha trabajando con otros y otras en soluciones concretas.

Felices quienes tienen su mayor gozo en adelantarse en dar, acoger y ofrecerse de forma desinteresada, gratuita, sin esperar al agradecimiento.

Felices quienes se hacen prójimos, próximos, sin esperar a que se lo pidan.

Felices quienes se desprenden de lo superfluo, quienes comparten sus bienes inmateriales y materiales, porque sienten una gran dicha cuando invierten sus riquezas intangibles y materiales en justicia, en sonrisas y abrazos, en plenitud y dignidad humana.

Felices quienes no se acostumbran nunca a la insensibilidad, quienes saben que lo contrario del amor no es el odio, sino la indiferencia, el desinterés, la desgana.

Felices quienes se sienten satisfechos ayudando a los demás, porque es la señal de que el Amor, que es Dios, llena su corazón.

Felices seréis cuando hagáis y viváis desde el corazón todo esto, porque lo que hagáis de bueno a alguien... a mí me lo hacéis. Y porque lo que viváis y pongáis en práctica en mi nombre... os hará testimonio de Esperanza.

### **Finalizamos el compartir con el canto: Renueva la esperanza**

[https://www.youtube.com/watch?v=zFnnW0gAlwl&ab\\_channel=To2Hermanos](https://www.youtube.com/watch?v=zFnnW0gAlwl&ab_channel=To2Hermanos)

Quise transformar el mundo  
y el mundo me transformó.  
Tuve que cambiar de rumbo y sanar el corazón.  
Tanto hablar con el futuro  
que el hoy se me escapó.  
Y no hay nada tan oscuro que no invada el sol.

Porque algo nuevo nace dentro  
de la tierra seca- empieza a brotar  
Donde había duda y desconsuelo  
hoy crecen ganas de volar.

Quise aliviar tu peso y calmarte cada dolor  
De tropiezo en tropiezo lejos  
de la zona de confort.  
Sé que si vamos juntos sin rendirnos, sin temor  
un horizonte habrá, seguro donde nace el sol.

Porque algo sale desde dentro  
ya no quedaban fuerzas y me levanté  
Donde había incertidumbre y miedo  
hoy crece más fuerte mi fe.

**RENUEVA LA ESPERANZA ES HORA DE SALIR, SOÑAR CON CONFIANZA  
VAMOS A CONSTRUIR UN MUNDO NUEVO UN MUNDO NUEVO.**